

Primer trasplante total de cara

Treinta especialistas del hospital Vall d'Hebron de Barcelona emplearon 22 horas en implantar al paciente toda la piel y músculos del rostro, los pómulos, la nariz, los labios, la mandíbula y los dientes

EUROPA PRESS - BARCELONA El trasplante de cara realizado a un joven en el Hospital Vall d'Hebron de Barcelona hace cerca de un mes, fue el primero «total» que se lleva a cabo en el mundo, ya que los nueve anteriores fueron parciales, entre ellos los realizados en La Fe de Valencia y Virgen del Rocío de Sevilla. La operación requirió de una intervención quirúrgica de 22 horas y la participación de treinta especialistas. Durante la misma se trasplantó toda la piel y músculos de la cara, nariz, los labios, el maxilar superior, todos los dientes, el paladar, los huesos de los pómulos y la mandíbula, con la consiguiente cirugía plástica y microcirugía reparadora de los vasos sanguíneos.

El jefe de los Servicios de Cirugía Plástica y Reparadora del Hospital, Joan Pere Barret, explicó que el paciente padecía desde hacía cinco años una deformidad muy severa en el rostro, causada por un traumatismo debido a un accidente de tráfico que le destruyó gran parte de la cara y le impedía desarrollar con normalidad funciones como hablar, tragar y respirar.

El receptor de la cara, un joven del que no se facilitaron más datos para preservar su intimidad, tuvo que someterse previamente a nueve intervenciones quirúrgicas en otros hospitales hasta llegar al Vall d'Hebron, donde las pruebas previas para garantizar la idoneidad de la operación se iniciaron hace dos años.

Barret explicó que el paciente ya se vió en el espejo y se ha mostrado satisfecho con la operación una semana después de pasar por quirófano, por lo que reaccionó «muy bien». Desde entonces el equipo médico prosiguió con los cuidados intensivos que permiten prever que en dos semanas el hombre será capaz de deglutir por sí mismo e incluso empezar a hablar.

El cirujano descartó que el paciente llegue a parecerse físicamente con el donante «en absoluto», ya que el tejido blando se adapta a la cara del receptor y aunque en este caso también trasplantaron todos los huesos faciales por debajo de los globos oculares, también los huesos deben amoldarse. «Nunca habrá nadie con la cara de otro por la calle», dijo Barret.

Los expertos del Hospital destacaron que desde 2005 se hicieron diez trasplantes de cara en todo el mundo, una técnica que todavía se considera «experimental» y para la que se requiere un informe previo de la Organización Nacional de Trasplantes (ONT) para cada paciente.

La Fe de Valencia trasplantó en su día la parte inferior de la cara y el Virgen del Rocío cerca del 70 por ciento del rostro, por lo que el caso de Vall d'Hebron es el primero a nivel español y mundial que supone el trasplante total.

Barret defendió el uso de esta técnica para «gente desesperada» con funciones vitales afectadas y no por criterios estéticos. Asimismo, señaló las dificultades de una operación «a vida o muerte», en la que fue necesario identificar todos los componentes de la cara, incluyendo la musculatura y los nervios sensitivos.

El trasplante incluyó también una «gran cantidad de hueso» y parte del tuétano --fabrica de la sangre y sus componentes--, por lo que la tolerancia final del paciente y los estudios sobre ello marcarán el futuro de este tipo de intervenciones. «El sueño de un cirujano al trasplantar un órgano es que el receptor lo acepte como propio», ejemplificó Barret sobre las complicaciones intrínsecas a la operación. Barret quiso agradecer también el trabajo de todos los profesionales médicos, así como la generosidad de los donantes que permiten «dar vida» con su gesto a personas que así lo requieren. El paciente había sido sometido previamente a un estudio psicológico para garantizar que estaba preparado para asimilar tantos riesgos así como el cambio posterior de aspecto.